

# **LEYENDAS SOBRE LA FUNDACIÓN DE ROMA**

## **LA LEYENDA DE ENEAS**

En la mitología griega, **Eneas** es un héroe troyano de importancia secundaria en el conflicto entre Grecia y Troya, hijo de **Anquises** y **Venus**, quien profetizó antes del nacimiento del niño que un día reinaría sobre los troyanos y sería el predecesor de una dinastía eterna. Al menos, desde el siglo III a.C. en Roma se le consideraba fundador mítico de la raza romana, historia que se narra en el gran poema épico latino **La Eneida**, escrito por **Virgilio** en el siglo I a.C.

Cuando los griegos destruyeron la ciudad de Troya, Eneas escapó con vida, llevando a la espalda a su padre y en los brazos a su hijo, **Ascanio**, y las imágenes de sus dioses ancestrales. Inició una larga y peligrosa travesía por el Mediterráneo (Anquises murió en el camino) y llegó a Cumas, Italia. Allí consultó a la **Sibila**, sacerdotisa de Apolo, quien le sirvió de guía en su visita a los infiernos donde, según Virgilio, se reunió con su padre, quien le habló de la futura raza que estaba destinado a fundar.

Eneas volvió a levar anclas y arribó al reino itálico del Lacio, cuyo rey, **Latino**, le prometió la mano de su hija **Lavinia**, quien, según las predicciones de un oráculo, habría de casarse con un príncipe extranjero. Pero Lavinia había sido prometida anteriormente a **Turno**, jefe de los rútilos, y como consecuencia de este insulto, estalló una guerra, en la que finalmente Eneas dio muerte a Turno en combate singular.

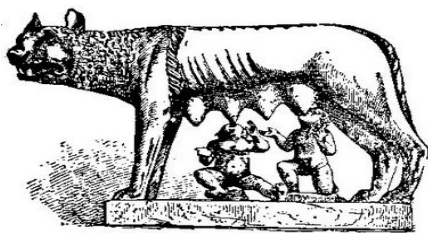
La obra de Virgilio acaba con la derrota de Turno, pero existen varias tradiciones que narran el resto de la historia de la creación de la dinastía iniciada por Eneas. La versión más extendida relata que Eneas fundó la ciudad de **Lavinium** (en honor a su prometida) y su hijo Ascanio fundó una segunda ciudad, **Alba Longa**. Sin duda, el propósito de estos relatos consistía en hacer compatible la historia del héroe con el otro relato de la fundación de Roma por Rómulo, que descendía de la línea real de Alba Longa.

En el relato de Virgilio se cuenta la aventura amorosa del héroe con **Dido**, reina de Cartago. Al unir a los dos personajes, Virgilio creó una de las leyendas romanas de mayor renombre. En el transcurso de su viaje por el Mediterráneo, antes de arribar a Italia, Eneas desembarca en **Cartago**, al norte de África, y allí se enamora de la reina Dido. Dido era fenicia de nacimiento, de la ciudad de Tiro. Obligada a huir de su patria tras el asesinato de su esposo, estaba terminando de construir una nueva ciudad en Cartago cuando Eneas y sus hombres fueron arrastrados hasta la playa próxima. Los recibió generosamente y casi de inmediato se enamoró del troyano. Un día, cuando Eneas y ella estaban de caza, se desencadenó una tormenta y ambos se refugiaron en una cueva. Hicieron el amor mientras rugía la tempestad y a partir de entonces vivieron juntos como marido y mujer y Eneas actuó casi como si fuera el rey de Cartago.

Cuando llegó el mensajero de los dioses a recordarle a Eneas su deber, fundar una nueva Troya en Italia, el héroe decidió abandonar a su amada y continuar su camino. Dido descubrió sus intenciones y le recriminó su actitud. Aunque profundamente afligido, Eneas sólo pudo argumentar que los dioses le obligaban a marchar y rogó a la reina que no hiciera su partida más dolorosa. Desesperada, Dido decidió suicidarse: erigió una enorme pira funeraria y tras una noche de insomnio, vio que el barco de Eneas ya había levado anclas; maldiciéndolo y rogando por la eterna enemistad entre Cartago y los descendientes del troyano, subió a la pira, cogió la espada de su amante y se provocó una herida mortal. Eneas no escapó por completo de Dido. En su viaje a los infiernos, vio al fantasma de la reina e intentó justificar de nuevo su conducta, pero Dido se negó a hablarle y volvió con el fantasma de su marido. La leyenda de Dido y Eneas presenta estrechos vínculos con la historia política y militar de Roma: el ruego de la reina por la enemistad entre Roma y Cartago proporcionó una justificación mitológica para la guerra entre ambas ciudades durante el mandato de Aníbal.



# LA LEYENDA DE RÓMULO Y REMO

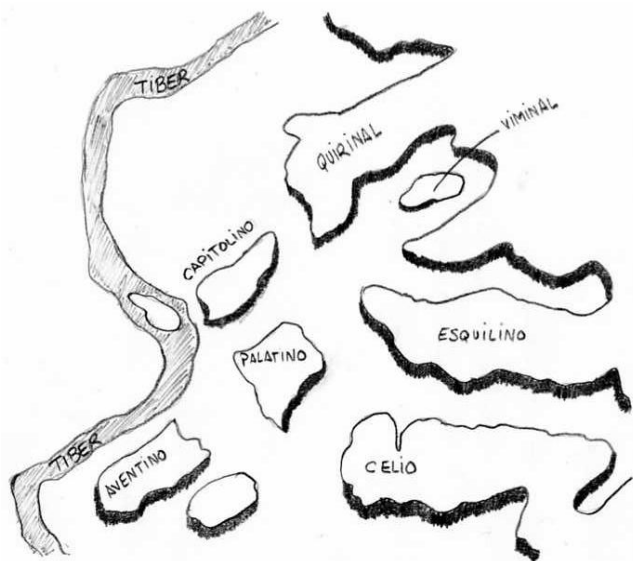


La dinastía inaugurada por **Eneas** se prolonga durante diez monarcas hasta llegar a **Proca**. A éste sucede su hijo **Numitor**, pero su hermano **Amulio** lo destrona y condena al celibato a **Rea Silvia**, única hija de Numitor, al ordenar su ingreso en el colegio sacerdotal de las vestales. Sin embargo, el dios **Marte** sedujo a Rea Silvia en una gruta sagrada en la que ésta buscaba agua. Como consecuencia de este encuentro Rea Silvia quedó embarazada. Ésta dio a luz a dos niños, **Rómulo** y **Remo**, a los que abandonó en el río Tíber. Una loba encontró a los gemelos, a los que amamantó hasta que los

descubrió un pastor, **Fáustulo**, que los crió como hijos propios. Al crecer, Rómulo y Remo se dedicaron al robo, y en una ocasión atacaron a unos pastores de Amulio. Capturaron a Remo y lo llevaron ante Amulio. Fáustulo eligió aquel momento para explicarle a Rómulo las circunstancias de su nacimiento. Tras oír la historia, Rómulo fue a rescatar a Remo, asesinó a Amulio y devolvió el trono de Alba Longa a su abuelo, Numitor. Rómulo y Remo decidieron fundar su propia ciudad en el lugar en que los había recogido la loba, pero entre ambos surgió una disputa sobre la localización exacta. Rómulo, que había recibido una señal de los dioses, empezó a marcar los límites en la colina Palatina, pero Remo lo desafió atravesando armado el perímetro de la nueva ciudad. Al ver semejante sacrilegio, Rómulo lo mató y pasó a ser el único rey de la nueva ciudad.

Su problema más inmediato radicaba en poblar Roma. Para ello estableció un refugio en el que podían residir delincuentes y proscritos de toda Italia en calidad de primeros ciudadanos, y para encontrar suficientes mujeres recurrió a una estratagema. Invitó a las gentes de los alrededores (las tribus sabinas) a celebrar una fiesta con la intención de raptar a sus mujeres en edad de contraer matrimonio. En respuesta, **Tito Tacio**, rey de los sabinos, reunió a su ejército e invadió el pueblo romano. Tras diversos enfrentamientos, los sabinos penetraron en las defensas romanas de la colina Capitolina, pero las **sabinas**, ya esposas romanas, decidieron intervenir y rogaron a sus padres y maridos que cesaran las hostilidades. Se hizo la paz y los dos pueblos se unieron. Tito Tacio reinó conjuntamente con Rómulo hasta su muerte, acaecida poco después de la guerra. A continuación Rómulo quedó al frente de toda la ciudad y reinó durante treinta y tres años más, en calidad de primer rey de Roma.

Según esta leyenda, el nombre de la ciudad de Roma deriva de Rómulo, su legendario fundador.



GRANDES CLÁSICOS DEL  
CINE EPICO

